



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 136

Ejemplar gratuito

Abril 2012

**Esta casa fue propiedad de don Pablo Cuesta y de su sobrino Miguel, Cardenal de Santiago de Compostela.**



Así como la ves, tiene dos plantas. No es cosa mía afirmar que esta casa fue propia de don Pablo y de su sobrino Miguel, así lo dice un documento notarial del 24 de marzo de 1852, en el que se exponen el inventario, tasación y valoración de los bienes del difunto don Pablo:

*"La casa, compuesta de piso alto y bajo, con varias habitaciones, sita en la plaza de este pueblo, que linda por naciente con dicha plaza; mediodía, con calle pública, que llaman del Beneficio; poniente, con casa de Alonso Cosmes, vecino de Diego Álvaro (vivienda de Conce), y Norte, con posesiones del concejo de este pueblo (Correos), tasada en quince mil reales, pertenece a doctor D. Miguel García Cuesta, Arzobispo de Santiago de Galicia, una tercera parte, y dos, al difunto don Pablo, (éste deja las dos partes de la casa a sus sobrinos Juan y María Sánchez Cuesta), que, en testamentaria, importa 10.000 reales".*

Y sigue con la descripción de la casa:

*"La planta baja estaba compuesta por el portal, cocina, despensa, bodega, paneras, cuadra y corral, y va describiendo los distintos enseres y mobiliario que hay en cada una; parándonos en la bodega, observamos una cuba de 160 cántaros con seis aros de hierro, otra de 130 cántaros con seis, otra de noventa con cuatro; un cubeto de seis cántaros, y una tinaja de ocho a nueve cántaros, y un tablón de bodega.*

En el piso alto, la sala principal, un pasadizo que lleva al cuarto de estudio; una sala a la izquierda con dos alcobas.

Como se trata de una tasación, los testamentarios van apuntando hasta el detalle más insignificante, con su respectiva valoración. Entre los libros, la mayoría es de carácter religioso, pero nos quedamos con "Los cantares" de fray Luis de León" y las obras del conde Nevalledo.

Y nos detenemos en don Pablo. Don Pablo es hermano de Isabel, madre del Cardenal García Cuesta; en diciembre de 1799, es ordenado sacerdote, y le destinan como capellán a Macotera, su pueblo natal; en 1806, lo nombran capellán del Santuario de Valdejimena, y ejerce allí su apostolado hasta 1834; con la autorización del señor Obispo, abre una escuela

de enseñanza elemental para niños (con internado), a la que atendía uno de los ermitaños exclusivamente, y, a ella, asistían, preferentemente, los niños de Horcajo Medianero, pero tuvieron su oportunidad chavales de otros lugares, como fue el caso de Macotera, que llegó a tener, en su aula, media docena de niños. Lo sabemos, porque, en el libro de cuentas del Santuario de 1810/11, Francisco Sánchez García, José Salinero y Bartolomé Blázquez, vecinos de Macotera, ingresaron unas cantidades por la asistencia de sus hijos, (a cuatro reales y medio diarios), por su manutención y asistencia. Y otro tanto, sucedió, posteriormente, con Miguel García Cuesta, que su tío Pablo se lo llevó consigo y aprendió las primeras letras en la escuela del Santuario, hasta que ingresó en el Seminario Conciliar; y esta es la razón por la que advertimos la presencia de don Miguel García Cuesta, en Valdejimena, no como pignorero o pastor del rebaño de la Virgen, como manifiesta alguna leyenda.

La madre del Cardenal enviudó a los tres años de casarse; su padre, Francisco García Madrid, falleció en noviembre de 1805; unos meses antes (agosto), había nacido su hija María, y don Miguel contaba con dos años; al año siguiente, su madre, se casa, de nuevo, con Mateo Sánchez Durán, (de 23 años), el 16 de junio de 1806, y, de este segundo matrimonio, nacen Beatriz, Antonia (+), Juan, Antonia, Isabel y Francisco, hermanos de madre del don Miguel.

Don Pablo tomó a Miguel como sobrino predilecto, le pagó sus estudios, como le sucedió a don Pablo con su tío Diego, que no llegó a tener descendencia, y lo convirtió en heredero único y universal de sus bienes, aunque la generosidad del Cardenal encargó a los testamentarios, los dividiesen en cinco lotes, tantos como los hermanos que había tenido don Pablo, para que usufructuasen su hacienda.

No sabemos cuáles fueron los destinos que siguió don Pablo, pero, sí conocemos, que enfermó y los dos últimos años de su vida, los pasó en Macotera, en su casa de la plaza. Lo atendió un ama, Agustina Lucas, de dieciséis años y ocho meses, a la que abonaba el salario de diez reales al mes; su criado fue Antonio Flores, de quien no se olvidó a la hora del reparto, pues le dejó prendas personales, entre ellas, una capa de cien reales; y el detalle llega hasta el punto de pagar a Rafael Salinero treinta y ocho reales de bizcochos y chocolate, que tenía pendientes de pago don Pablo, debido a su enfermedad; lo asistió el cirujano don Miguel Alegrete, quien recibió por la asistencia de dos años, sesenta reales; don Pedro Sánchez Cordero, el boticario, no quiso cobrar nada por las medicinas. Hay muchas cosas que contar, pero se nos acaba el espacio; sí añadir que los macoteranos fueron grandes devotos de la Virgen de Valdejimena, y alguna pareja recibió el primer flechado en su romería, y la cosa terminó en boda.

## El vano ayer engendrará un mañana vacío.... A. Machado



Eso escribió el poeta, y para contradecir el verso, están surgiendo en el pueblo iniciativas de mujeres y hombres, que se niegan a resignarse, se niegan a que el futuro sea sólo un desagüe negro, a través del cual se fuga el optimismo. Entre estas iniciativas, desinteresadas, están la organización de la cabalgata de reyes, un grupo de mujeres danzantes, cursos para aprender instrumentos tradicionales, iniciativas todas ellas que pueden ser un buen medio de enraizar de nuevo con el pueblo. Y, por supuesto, una iniciativa brillante, que está sumando gente, no sólo del pueblo, sino también de la comarca y otras partes de España, como es la del club "Atletismo Macotera". Una iniciativa, que pretende canalizar, a través del deporte, una mayor conexión con la tierra, que no todo sea el vago y nostálgico recuerdo de la cancha y del campo de fútbol de La Cotorrita.

Su última aventura ha sido una media Maratón por tierras allicantinas, una salida muy bien organizada, dónde no faltó de

nada, ni pastas, ni orquesta ni tan siquiera baño en la playa, y, por supuesto, un gran ambiente, y ganas de diversión.

Pero, a veces, uno, con el cansancio, confunde la vigilia con el sueño, y lo que os voy a relatar no sé si es del todo cierto o exacto, pero, al menos, es lo que yo llego a recordar...

*"Cuentan que un grupo de embajadores del deporte, con las pertinentes ropas moradas del club de su pueblo, partieron hacia el este, buscando los primeros rayos del sol, ese amanecer al que nuestros paisanos no están acostumbrados, concretamente hacia un pueblo con castillo, de nombre Santa Pola, pueblo, que, por cierto, les acogió con enorme cariño. Cuentan que, una vez allí, visitaron el café del siglo, regentado por alle-*

*gados del pueblo, ya se sabe que los macoteranos siempre buscan esa bisneta por donde se cuele el olor de su tierra.*

*Y cuentan que, a la mañana siguiente, ya en el hotel, vieron a uno de los hermanos "coloraos", de nombre Roberto, para más señas presidente del club, mirando al mar, pues había coincidido un amanecer precioso. Más tarde, supimos que estaba esbozando un deseo (para los que no lo sepáis opta a una plaza del estado, y es que este "colorao" tiene el espíritu de esfuerzo y tesón de los viejos agricultores de su pueblo, que en lugar de quejarse de las piedras en el camino, las retiran, y buscan ese surco donde el arado mejor acaricie la tierra.*

*Y cuentan que ya en la carrera, y como en la última salida a San Sebastián el otro "colorao" volvió a ser el primero de los suyos. Por cierto, cuentan también que a alguien, desde el público, se le ocurrió llamarle colorado, a lo que el bueno de Juan, respondió que él era "colorao", reivindicando su apodo, que no es otra cosa que una forma de apego y arraigo a su tierra.*

### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta  
M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno



#### Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

asocumacotera@yahoo.es

*Al llegar a meta cuentan que se fue hacia el mar, para aliviar sus pies y que, allí, aconteció algo insospechado. Dicen que Juan empezó a sentir como le brotaba la barba, cómo de sus manos surgía un manto blanco y morado; de su cabeza, un sombrero y del brazo, una vara, donde colgaba una calabaza, y que sus zapatillas de deporte se convirtieron mágicamente en unas peregrinas alpargatas. Convertido ya en San Roque, cuentan que fue a buscar a sus paisanos para animarlos en sus últimos metros y, a medida que iban llegando, con generosidad, les ofreció un deseo.*

*Cuentan que uno de los más veteranos, asociando la palabra patrón, con patrocinio, le solicitó con vehemencia, que si alguna empresa de su pueblo quiere invertir, dar un paso adelante y que su nombre aparezca reflejado en el morado de los ropajes, no tiene más que decirlo, y con orgullo de paisanos lo lucirían como sus embajadores.*

*Y cuentan que estos veteranos, intentando imitar un cartel publicitario, que, previamente, habían leído, invitaron al patrón a la próxima "Sanrocada" de agosto, a él y a todos los visitantes que lo deseen, "una excusa para que gente forastera, a través del deporte, conozcan el pueblo, su cultura, su clima, su gastronomía y el calor de sus gentes".*

*Y cuentan que Pepa, una mujer del vecino pueblo de Tordillos, al pasar junto al patrón, se sintió complacida, e incluso, después de la prueba, le ofreció su trofeo, porque Pepa además de su perenne sonrisa muestra un añadido de esfuerzo y talento.*

*Y así fueron pasando y acabando la prueba todos y cada uno de los paisanos y paisanas. Dos de ellas, hermanas y debutantes ilusionadas, pasaron junto a San Roque, al que le dijeron al oído que dedicaban esta carrera a una persona muy especial, que, aunque ya no está con ellas, le tienen y le tendrán para siempre muy presente. San Roque, respondió diciendo, que esa misma mañana había estado jugando al dominó con esa persona especial, quién cuentan que, con todo el cariño de padre del mundo, incluso ayudó al patrón a llenar la calabaza de agua, el mismo agua que San Roque ofreció a las paisanas, esa agua que los que pasan por un momento difícil, saben lo que refresca.*

*Cuentan que, con el día vencido, partieron de regreso hacia su tierra, buscando el anochecer, y cuentan que Juan o San Roque, o San Roque y Juan, pues ya os he dicho que con el cansancio, a veces, se confunde el atletismo con la vida y la realidad con los sueños, se acostó orgulloso. Y es que a este Juan, y a casi todos nosotros, nos basta con intentar a veces, aunque sea por unos momentos y a través de una actividad que nos una, aliviar la soledad de los pueblos, reivindicarlos y que no caigan a plomo como dura piedra, y seguir deseando que el macoteranismo pueda seguir brotando "como un gusano en la humedad de la mañana, tras un día de lluvia".*

*Gabriel "Comenencias"*

## **Don Paco para unos Francisco para otros**

Respiración de niebla densa y húmeda

Cielo color de leche

Vapor de rocío

Música de sueño a lo infinito

Los días se convirtieron en años

y mientras buscabas respuestas

intentabas,

que el hierro que había en ti no se oxidara

Detrás de cada logro se ocultaba el desafío

y en una atmósfera íntima, silenciosa,

Perdiste la batalla...

Torrentes de sin razón abarcaron lo nefasto

Se fueron apagando las notas de aquel blog

y el cuarto absorbía los silencios.

Tu espíritu perforó la ingrata telaraña

En los email goteaban las sílabas de tus manos

De tu palabra escrita hacías vida

Flotando el yo te elevaste como un ángel

Detrás de cada línea de llegada tenías otra de partida

Pero no dudes que de tu fuerza y convicción intelectual

hicieron versos los grillos,

lo grabó una huella,

y en cada aurora ella es nuestra aliada

La memoria no se cubre de olvido

trabaja como orfebre

y hace que las imágenes afloren

La familia y quienes te conocieron

pronuncian las palabras del recuerdo

que caen calmas como una última ofrenda

Me he abandonado...

Miro tu estrella desvanecerse

y busco en ella el espíritu de tu historia

**Ludi Cuesta**



Marta (con gafas), con compañeras de su equipo, junto a Marta Domínguez.



A esta faena, se la llama "empalmillado".



Juan, primero en la media maratón de Salamanca 2012.



San Valentín en el Central.



Carnaval 2012



Carnaval 2012

**ANTONIO GARCIA BUENO “BERBIQUE”**

Jornalero, Poeta y Pobre.

*A mi abuela Carmen,  
que me contó esta historia.*



Hijo de Antonio García

Por aquellos años 20 del siglo pasado, también, en este país, como en la actualidad, el paro era uno de los mayores problemas. Se aplicaba, curiosamente, de una manera implacable, la ley de “descanso dominical”, sobre todo, a la clase obrera. La ley había entrado en vigor años antes con dificultades serias. Esta no gustaba a nadie, la reacción de obreros y empresarios fue tremenda. Los obreros alegaban que, por no tener trabajo, tenían descanso todos los días de la semana, y los patronos opinaban que los obreros se aburrirían sin tener los domingos ninguna ocupación. Solo la institución eclesial defendió, fervorosamente, este descanso, porque entendía que era una estupenda ocasión, para que los trabajadores acudieran a misa.

También por aquellos años, nuestro pueblo coleccionaba diciembres helados y los domingos, a pesar de todo, parecían cualquier día de la semana. Los soportales de la plaza mayor se llenaban de obreros parados buscando a los patronos, tratando de conseguir algún jornal para poderse llevar algo a la boca. A los rostros surcados de aquellos hombres curtidos de humildad y orgullo, ajados por los sinsabores de aquella vida, aún les alimentaba un hábito de esperanza.

Pero un domingo, un silencio acariciaba la alfombra húmeda de la plaza; aquel día, la nieve no se detuvo porque el campo no la necesitaba. Un murmullo se deslizaba de boca en boca: “Esta mañana “Berbique” no ha venido, porque está muy enfermo”.

Las campanas tocaban a misa y, por las seis calles que convergen en la plaza, ríos de sombras sobre el manto sucio de la nieve, caminaban hacia la Iglesia. Las tres hermanas: Isabel, Jerónima y Carmen, apodadas las “Patanas”, sujetaban a su madre Francisca, hermana de “Berbique”, para que no se cayera en el resbaladizo suelo.

La noticia era ya de dominio público y la gente preguntaba a los familiares por el estado de “Berbique”, persona muy popular y querida. Acabada la misa, Francisca y sus tres hijas, se postraron de rodillas ante la imagen de San Roque, pidiendo por la salud de su hermano enfermo que tantas veces, a través de sus loas, había pedido a San Roque por la salud de sus

parroquianos. Francisca, también poetisa, con el rosario en la mano recitaba estos versos:

San Roque bendito,  
échanos una mano  
e intercede ante Dios,  
para sanar a mi hermano,  
por el amor que te tiene infinito.

Francisca y sus hijas salieron de la Iglesia, recogieron algunos enseres de sus casas y se dirigieron al barrio de Santa Ana. Hacía tiempo que “Berbique” había dejado su casa con la llave puesta y las ventanas abiertas, por si alguna bandada de pájaros quisiera allí refugiarse y posarse en los hilos de aquella miseria. Su nuera Antona, tan pobre como él, le había habilitado una habitación en su casa detrás de las escuelas, donde nunca escucharon sus versos las paredes de sus aulas, ni los pupitres notaron el roce de sus coderas.

Las cuatro mujeres entraron en la lúgubre habitación y abrieron el pequeño ventanillo. La luz descubrió la estancia y el aire facilitó la caricia de un húmedo silencio.

Aquel cuerpo tiritaba como un niño perdido; brillaban sus ojos como sardinas de fuego y su rostro estaba desencajado por una vida rota. Sumido todo sobre un jergón de paja y adornado de harapos, estos ocultaban el hambre de su barriga.

Las mujeres sacaron los enseres y alimentos de los capazos mientras Antona calentaba agua. Le dieron de comer, desnudaron y lavaron las inmundicias de aquel desdichado cuerpo. Luego, con lociones de vinagre y lucilina limpiaron la cabellera de liendres y piojos. Entonces, para sorpresa de las allí presentes, “Berbique”, un tanto enfurecido gritó: ¿qué hacéis?, estos piojos están ya saciados; Ahora vendrán en su lugar otros que me chuparán la sangre con más hambre.

**Jerónimo Salinero**

**1ª media maratón de Salamanca**

El día 4 de marzo, se celebró la primera media maratón de Salamanca y, como sucede en todas las pruebas de fondo del país, allí aparece el club atletismo Macotera. Y la noticia es que el ganador fue Juan Bueno Losada, Colorao, que pasará a los anales históricos de esta prueba. El recorrido fue duro, pero Juan tuvo arrestos para dar el último hachazo, que dejó a su compañero de viaje con un palmo de narices; y volvió a ganar en Ávila el domingo después.

Y de Madrid, me cuenta el amigo Braulio que Nacho Sánchez, hijo de Virgilio, había entrado en segundo lugar en el Cross de la Universidad Complutense de Madrid.

Gracias a estos muchachos del club, a las chicas del corte, al AMPA, Asociación de mujeres y al incombustible Norberto, en Macotera, pasa algo.



## Rutas para vivir *Guadalajara y el Palacio del Infantado.*

La llamada capital de La Alcarria, tal vez sea una de las provincias más desconocidas de España, a pesar de su situación geográfica cercana a Madrid, y con un amplio patrimonio artístico y natural. Emplazada en un promontorio natural junto al río Henares, es una ciudad con aire renacentista, donde la huella de la familia de los Mendoza juega un gran papel de épocas pasadas gloriosas. Fundada por los árabes entre los siglos VIII y IX, fue fortaleza de frontera entre el mundo árabe y el mundo cristiano con el nombre de "Wad-al-Hayara", es decir, "valle de los castillos" o "valle de las piedras". Anteriormente, había existido, en sus cercanías, un emplazamiento romano denominado Arriaca. El período de la dominación islámica es poco conocido, sin embargo, tenemos huellas que proceden de aquella época, como el puente sobre el río Henares y las ruinas del Alcázar. En 1085, Guadalajara fue conquistada por el rey castellano Alfonso VI; cuentan las crónicas que tal hazaña se debió a uno de los compañeros del Cid, Alvar Fáñez de Minaya. En 1219, Fernando III concedió un nuevo fuero a la ciudad, "El fuero largo", y Alfonso X, afianzó el desarrollo económico de la población, con la autorización de sus ferias y mercados, que aún se celebran, pero va a ser en el

siglo XIV, cuando la ciudad va a vivir su edad de oro, gracias a la familia de los Mendoza. Entre los miembros de esta familia, figuran Íñigo López de Mendoza, el marqués de Santillana (1398-1458), y Pedro González de Mendoza (1428-1495), gran cardenal de España y consejero de los Reyes Católicos. La crisis general del siglo XVII, junto con el traslado de los Mendoza a Madrid, llevó a Guadalajara a la decadencia. Saqueada durante la guerra de Sucesión y al borde de la ruina, Felipe V aseguró su supervivencia al establecer la Real Fábrica de Paños, que se cerró en 1822.

Guadalajara sorprende al visitante; al recorrer su casco antiguo, iremos entrelazando sus riquezas artísticas, y tal vez podamos comprender aquel esplendoroso pasado, que ahora lucha por abrirse camino. Dicen que el viejo puente de piedra, situado al norte de la ciudad sobre el río Henares, es una obra islámica del siglo X, aunque sus sucesivas transformaciones y reconstrucciones hayan cambiado su faz originaria, llegándose a atribuir a los romanos. En lo que todos los historiadores están de acuerdo, es que este puente fue el germen inicial de Guadalajara, a la vez que vía de unión con el mundo exterior. Al caminar por su calle Mayor, que cruza la ciudad de norte a sur, debemos hacerlo despacio, parándonos, poco a poco, en cada uno de sus atractivos edificios, y por qué no, tomando un café, a la vez que contemplamos el Palacio, del que dijera en 1525 el veneciano Andrea Navagero: "Es el palacio más bello de España".





**Palacio del Infantado.** Es la obra cumbre de Juan Guas dentro la arquitectura civil, y uno de los más hermosos palacios tardogóticos de España. Su arquitectura fue hecha para la ostentación, y como símbolo de poder de los Mendoza. En 1495, el médico viajero alemán, Jerónimo Münzer, comentó: "Este palacio se ha hecho más para la ostentación que para la utilidad". Guas crea un tipo de vivienda palaciega, que se puede comparar con algunas del Quattrocento italiano, pero no en la estilística. El promotor fue Iñigo López de Mendoza y Luna, II Duque del Infantado de la Familia de Mendoza. Este era hijo de Diego Hurtado de Mendoza y Figueroa, Duque del Infantado, el Primer Duque del Infantado (hermano del cardenal Mendoza, Pedro González de Mendoza). Cuentan las crónicas, que la máxima protección real de que gozaban los Mendoza, le venía como agradecimiento a D. Pedro González de Mendoza, que cedió su caballo al rey Juan I, para que pudiera salvar su vida y no cayera prisionero en el descalabro de Aljubarrota en 1385. En el romancero, quedó reflejado el trance con el poema: "*si el caballo vos han muerto, / subid, Rey, en mi caballo; / e si nom podéis subir / llegad, subiros he en brazos. / Ponéz un pie en el estribo, / y el otro en estas mis manos, / mirad que carga el gentío, / aunque yo muera, libradvos, / No os adeudo con tal fecho, / ni me quedáis obligado / que tal estima deben / á los reyes, sus vasallos; / (...)*" Viendo D. Pedro muchos alcarreños muertos, rehusó huir encomendando a su hijo "Diagote" al rey, y diciendo: "*Non quiera Dios que las mujeres de Guadaluja digan que aquí quedan sus hijos e maridos muertos e yo torno allá vivo, / (...)*" *Á Diagote os encomiendo; / mirad por él que es mochaco; / Sed padre y amparo suyo; / y á Dios, que va en vuestro amparo. / Dixo el valiente Alaves, / Señor de Fita y Buitrago, / al buen Rey don Juan primero, / y entrose á morir lidiando.*

El que fuera considerado en su tiempo el mejor palacio de España y uno de los mejores europeos, se comenzó a construir en 1480, terminándose a finales del siglo XV, posteriormente, fue, desafortunadamente, reformado, entre 1570 y 1580, por el tataranieta del promotor, D. Iñigo López de Mendoza, quinto Duque del Infantado. Inició este la reforma con la finalidad de poner algunos elementos que le evocaran a El Escorial, obra que admiraba; introdujo elementos renacentistas (ventanas muy clásicas) y desmochó pináculos, en la fachada. Con la marcha de los Mendoza a la corte, el palacio quedó abandonado; cedido al Ministerio del Ejército, coloca en él el Colegio de Huérfanos y en la Guerra Civil, en 1936 fue bombardeado y destruido en parte. Su restauración en el siglo pasado fue lenta, a la vez que muy discutida, pero a pesar de tantos despropósitos, sigue siendo un magnífico y hermoso palacio.

Hemos de destacar en este edificio su singular fachada, decorada con cabezas de clavo; Juan Guas hace en la piedra, lo que los maestros mudéjares hacían en ladrillo, madera y estuco. Incorpora elementos estructurales mudéjares mezclándolos con los góticos. Son muy abundantes los contrastes, que nos ofrece la fachada al contemplarla, de los cuales destacamos

la traza gótica inicial en contraposición de las ventanas renacentistas; así como el hermoso espectáculo de contraste de luces y sombras, que dibuja el sol sobre la piedra ocre al caer la tarde.

En el interior, el patio de los Leones es majestuoso, acorde con la fachada; se compone de dos galerías, formadas por arcos rebajados de tres centros: en la inferior, predomina el motivo compuesto por los leones enfrentados; cada arco está delimitado por el escudo de la familia Luna y la celada en posición vertical; en la superior, los leones han sido sustituidos por grifos que subrayan el origen oriental de la ornamentación. La mayor parte de la decoración interior del palacio ha desaparecido, destruida en el incendio de 1936. Guadalajara alberga un gran patrimonio artístico; dependiendo del tiempo que dispongamos, es imprescindible visitar: la iglesia *Concatedral de Santa María* (finales de XIII o principios del XIV); fue levantada sobre una antigua mezquita, es de estilo mudéjar con arcos de herradura apuntados y una hermosa torre; en su interior, destaca el retablo policromado de fray Francisco Mir, de 1624.

La *Iglesia de Santiago*, antes iglesia del convento de Santa Clara, fue construida entre los siglos XII y XIV; su interior es gótico y mudéjar con tres naves; sobresalen las dos capillas de la cabecera: una de ellas se le atribuye a Alonso de Covarrubias a comienzos del siglo XVI, para servir de enterramiento a Juan de Zúñiga.

*Capilla de Luis de Lucena*, también llamada de los Urbina o de Nuestra Señora de los Ángeles, es una capilla funeraria, considerada como uno de los edificios más interesantes de la ciudad. Fue mandada construir por el humanista Luis de Lucena en el 1540. Las bóvedas fueron pintadas, probablemente, por Rómulo Cincinato, que también trabajó en el Palacio del Infantado.

Otros monumentos de importante significación son: *Torreón de Alvar Fáñez, Convento de la Piedad, Torreón del Alamián, Iglesia de San Ginés, Convento de San José, Panteón de la condesa de la Vega del Pozo y Fundación, Palacio de la Cotilla, Cripta de San Francisco.*

En los alrededores de la capital, podemos admirar poblaciones de gran belleza, que aún conservan el esplendor de otras épocas; en Atienza, encontraremos la ermita de *Nuestra Señora del Val*, con su arquivolta decorada con los famosos saltimbanquis; en *Sigüenza*, su castillo y su famosa catedral donde podremos admirar la estatua yacente del *Doncel*; en *Jadraque*, su castillo aparece citado en el *Cantar del Mio Cid*, y a lo largo de la historia, ha estado vinculado a apellidos tan ilustres, como el de Mendoza, y el de Medinaceli. En nuestra visita, no olvidemos su abundante y succulenta gastronomía: asados de cordero o cabrito, pisto manchego, calderetas de cordero, gachas, morteruelo serrano, queso manchego, bizcochos borrachos, la miel de La Alcarria. En el capítulo del vino, dos conocidísimas Denominaciones de Origen: La Mancha y Valdepeñas.

Gerardo García Cuesta

Nuestro correo: [rutasparavivir@yahoo.es](mailto:rutasparavivir@yahoo.es)

## Toda una vida

**Norberto ya tocaba la batería a los 7 años.**

**De repartir zapatos reparados por Gajates, a regentar, junto con su hermano José, "El Corrillo", café restaurante, en la calle Meléndez de Salamanca. ¡Lo que son los trajines de la vida!**



No era fácil robarle un rato a Norberto para charlar un poco sobre su vida y sobre sus cosas, pero, como ahora, ha dado un paso atrás en sus actividades profesionales, para dejar pasar a su hija y sobrinos, la ocasión me ha sido más propicia.

Norberto no es un macoterano de nacimiento, pero sí lo es de hecho y de sentimiento; aquí ha quemado la mayor parte de su vida; aquí fue a la

escuela con don José Flores; aquí se enamoró de Rosario; aquí se casó; aquí desarrolla su vida profesión desde hace cuarenta y cinco años; aquí fundó, con sus hermanos y Simón (de Salmoral), el grupo Herçar's; y aquí se me ha puesto al habla conmigo para contarnos muchas cosas, tantas que llenarían por sí solas las páginas de este boletín.

Escuchaba, de pequeño, decir, "In nomine Patris, desde la cuesta el burro, se ve Gajates". Nos acercamos al pueblo, nos sentamos en un banco aledaño a su iglesia mudéjar, y Norberto me empezó a contar.

*"Aquí nacimos todos los hermanos. Mis abuelos eran gente humilde, de campo, que se ganaron la vida: uno, como hortelano; y el otro, con un cacho de huerto y cuidando los cerdos en la montanera; y mi padre, de joven, ganaba el jornal, como podía, con la siega y la escarda y cuatros chapucillas; pero mi padre fue un luchador, ansioso por forjarse un porvenir, que le garantizase una vida estable para él y para sus hijos; tenía unos familiares en Villar de Gallimazo, que eran zapateros, y allá se iba, a temporada, a aprender el oficio, que, después, ejerció en el pueblo; compartía, como se hacía entonces, este trabajo con la siega en el verano; así estaba ocupado todo el año; pero, desde pequeños, mi padre nos fue inculcando el amor al trabajo; así fue como mi hermano Paciano, en vez de ir a jugar, mi padre lo sentaba en una silla arrimada a la mesa con el instrumental, y le enseñaba a manejar la lezna, a coser con el cabo, a poner tacones y mediasuelas; y salió adelante con el oficio; mi padre y Paciano, en un principio, arreglaban lo viejo, pero mi padre, en El Villar, aprendió también a confeccionar la bota de mediacaña, y como el entramado del piso suele ser similar al del boto y la bota alta, se puso, en contacto, con Ovidio, quien le proporcionó trabajo, que mi padre y Paciano elaboraban en Gajates; tengo idea que también confeccionó alguna bota para el señor Melchor. Ya, últimamente, se convirtió en un profesional, y él mismo tomaba medidas a los clientes y les confeccionaba el calzado; pero no era mi padre y Paciano los únicos, que se movían en casa, sino que todos arrimábamos el hombro: Mi hermano José preparaba el cabo y, a mí, me tocaba dar brillo a los zapatos, repartirlos y cobrarlos. Me los echaba al hombro y calle abajo; no tenía problemas para el cobro, porque mi padre me ponía el nombre del cliente y el precio, en la mediasuela.*

*Mi padre era un hombre muy inquieto, hacía a todo: Llegaba Navidad, cogía la moto, se iba a Peñaranda y se cargaba de turrón, que, luego, mi madre y nosotros vendíamos, a trozos, por el pueblo; otro tanto, ocurría con la pesca, mi padre arrancaba la moto, marchaba a Macotera, a casa de los Morenitos, compraba una caja de sardinas, y mi madre, con la romana al hombro, y nosotros, tirando de cada lado de la caja, recorríamos todo el pueblo.*

*Mi padre advertía que nosotros nos íbamos haciendo grandes y, entonces, su preocupación fue nuestro porvenir. Le dolía que tuviésemos que salir a Suiza o a otro lugar; se lo pensó y, un día, se decidió. Se lo comentó a Mónica, mi madre, ¿por qué no hacemos un salón de baile y un bar para los chicos? Había una parcela, cerca del río, y él mismo, con nosotros de peones, empezó la obra. Recuerdo cómo nosotros pisábamos el barro para hacer los adobes. Y ya digo, mi padre levantó las cuatro paredes, los pendolones y el maderaje se lo encargó a un carpintero, preparó el tejado, y acondicionó el local para bar y el salón de baile. Y la casa se llenó de actividad: por un lado, la zapatería; por otro, el bar y el baile, los domingos. Todos de faena. Y hubo más, se necesitaban músicos, la gramola estaba desfasada, y la juventud exigía nuevos ritmos. Entonces, un tío nuestro, que tocaba en la banda municipal de Salamanca, se comprometió a enseñar a mi hermano Paciano; le compró mi padre un saxofón, siguió, durante un tiempo, las enseñanzas del tío, y, pronto, un acordeonista del pueblo y yo que ya, (a mis siete años, era un profesional de la batería), formamos la orquesta", mi primera batería me la regalaron unos tíos de Santa Marta, que eran músicos.*

*Entre tanto, miro a los ojos de Norberto y me recreo con lo que cuenta, pero no me deja meter baza. Vamos a ver, mozo, ¿cómo puede ser que, a los siete años, ya supieses tocar la batería?*

*"Hay aficiones que se nace con ellas. Venían los Pachulos a tocar a la fiesta y mayordomías del pueblo, y yo me colocaba, siempre, al lado de Porfirio, y me fascinaba cómo entrelazaba y combinaba el redoblante y el bombo; se caían los ojos de sueño, pero yo seguía hasta el final, mi padre, por ello, me dio alguna colleja. Como diversión y para matar el gusanillo, me preparaba mi propia batería con latas de sardillas de kilo, y así me fui soltando, con las broncas de mi padre, pues les daba la "cencerrá" a menudo.; así aprendí y no hubo que buscar a nadie cuando mi hermano aprendió a tocar el saxo. Tocamos en las fiestas y en bodas en los pueblos cercanos; de distancias cortas, pues nos llevaba mi padre en la moto; el día antes, llevaba los instrumentos, y, después, a nosotros por esas carreteras de piedras y caminos de sudor y lágrimas; a Paciano, con el traqueteo de la moto, se le aflojaban los tornillos de las teclas del saxo, que tenía que fijar, después, con un destornillador; recuerdo, como anécdota, que, un día, fuimos a tocar a Navales; en el salón, había un escenario, y el decorado era una plancha de madera; empezamos a tocar, y el sonido del bombo salía redoblado, sin ritmo; ¿Qué haces?, me decían. Yo, nada. Nos levantamos y observamos que el tablero cerraba una cuadra donde había una mula, que, al ruido, se espantó y lanzaba coces contra la pared; también tocamos en Macotera, una vez, que los Pachulos lo dejaron; recuerdo que tocamos en la boda de Orencio Porreto; ese día, 28 de junio de 1962, se casó también Leo el Rufo; el baile de la boda de*

Leo se celebró en la planta baja de salón, y tocaron los Rubios de Santiago; el baile de Orencio fue en la planta de arriba, hubo que retirar las máquinas de las chicas del corte, para dejar espacio para bailar; entonces, yo tenía siete años, y la gente se asombraba por la soltura con que movía los palillos a mi edad, cobramos 150 pesetas, 50 para cada uno; también tocamos en la mayordomía de la Cruz; fue mayordomo el padre de Pablo Chotín, en el dintel de la puerta de la casa aparecen grabadas una Cruz y la fecha del acontecimiento; creo que el otro mayordomo fue Juan Colorao, el padre de José". A veces, como no había luz eléctrica en la era, donde se ponía el baile, nos poníamos, arimados a un confitero, para poder leer la partitura con la luz del carburo.

Las nalgas comenzaron a impacientarse y Norberto me invitó a tomar una café al Central de Macotera, Nos sirvió el café Rosario, su mujer; "nos hicimos novios a los doce años, se enamoró de mí porque tocaba muy bien las porras"- me comentó Norberto, mientras echábamos un sorbo.

- ¿Cómo fue el veniros a Macotera?

Mi padre solía venir los sanroques a echar un mano, como camarero, al señor Francisco y a Petra; entonces, Francisco estaba barajaba la posibilidad de desplazarse a Peñaranda con su familia; y había que buscar una solución al bar; pensó en mi padre y se lo ofreció; mi padre se quedó, al principio, un poco remiso; pero, a mi casa de Gajates, llegaban, con frecuencia, Cruz Panera y Melchor a llevar vino; habló con ellos del asunto, y le aconsejaron que se quedase con ello, pues Macotera tenía otro ambiente y mayor población; en 1966, se trasladó con toda su familia a Macotera, sin abandonar, del todo, el negocio de Gajates; y, después de dos años de prueba, lo compró. Y aquí llevamos conviviendo con los macoteranos desde hace cuarenta y cinco años; y tengo que reconocer que estamos muy a gusto, pues Macotera tanto, en la vida hostelera como en la musical, nos ha ayudado mucho, mucho; nos ha respondido, y tanto mi familia como yo, estamos muy agradecidos; nos han considerado como uno más del pueblo, y así somos; nos ha tocado trabajar mucho, pero hemos obtenido una noble respuesta por parte de todos, y esto no se olvida.

Cuando Norberto manifiesta este respeto y reconocimiento al pueblo, se le empañía la voz de emoción; yo le respondí que, cuando el personal advierte seriedad en el trabajo y entrega, a la corta o a la larga, se reconoce y valora.

- ¿Y cómo fue lo de los Hecar's?

"Cuando vinimos a Macotera nos asociamos con Simón, el "manitas", de Salmoral; ya se había unido mi hermano José con el saxo tenor; el grupo lo formábamos mis hermanos y Simón como acordeonista, y, después, su hijo Juli; como se habían marchado los Pachulos, nosotros atendimos su campo, los pueblos del Valle de Amblés; a Simón lo conocían, puesto



que había tocado con los Pachulos; al principios nos llamábamos los Cumbias, pero tuvimos que abandonar el nombre, puesto que ya existía otro grupo con la misma nominación en Salamanca. Un día, cavilando en busca de un nombre, José Morenito, mi cuñado, entró en el bar.

- ¿Qué haces? - preguntó.

- Busco un nombre para el grupo. Y me sugirió, y por qué no Hecar's? Y a todos nos pareció bien. El grupo se fue consolidando, se nos solicitaba cada año más; y nos dimos cuenta de que había que renovarse, innovarse, pues la juventud exigía más variedad de ritmos, mejor repertorio y sonidos más sofisticados. Ya no bastaban los instrumentos de aire, y hubo que introducir los de cuerda, guitarra, órgano; y, en este momento, Antonio Méndez se vino de Vitoria con su guitarra, y Nico, con el órgano; y formamos un grupo con cinco jóvenes, con ganas de comernos el mundo; contamos con un representante, que, a mí, se me atragantaba, pues se llevaba el veinte por ciento del caché, y no hacía casi nada; recorrimos varios pueblos de Castilla y León, Extremadura y otras provincias; conseguimos

un nombre, y a la gente le gustaba escucharnos y seguir nuestro amplio repertorio, donde no faltaban los espacios lentos, rumbas, salsas, piezas discotequeras y aquellas que se dicen de cachondeo, que tanto enaltecen a la juventud; pero nuestra actuación, como músicos, tenía una doble vertiente: aparte del concierto, es también muy importante el saberse integrar con la juventud; hay muchos ratos libres y es muy aleccionador el que tú participes en sus movidas, en sus juegos, en el ambiente del pueblo; que te sientan como a uno más, y, con ello, viene amistad y convivencia en suma, que, luego, se traduce en que te siguen y te esperan, porque, además de músico, te ven como a un amigo. Mis hermanos y yo lo fuimos dejando poco a poco; José abrió una guardería en Salamanca; yo me quedé con el café central, y ya no podía atender los dos campos; y Paciano marchó a trabajar al "Corrillo", de Salamanca; y siguieron, un tiempo, Antonio y Nico, con otros compañeros, hasta que desapareció el grupo".

Y como la tarde era nuestra, y era jueves, nos pasamos por el café restaurante "El Corrillo". Observé cómo Norberto sigue sintiendo el hormigueo de la música; ya no toca, pero sí continúa promocionando a aquellos grupos de jazz y otras músicas, que sueñan y aspiran por abrirse camino en este mundo tan complicado; y, con un montón de cosas, que se quedan en el tintero, cerramos la sesión con un recuerdo muy especial, a sus padres, Dámaso y Mónica, a su hermana Isabel, y a sus hermanos, que han contribuido, con su trabajo y honestidad, a trazar un camino duro y difícil, que sigue abriendo horizontes y perspectivas a sus hijos. Hoy Norberto y José, lo mismo que sus hermanos Paciano y Ricardo, son una referencia hostelera en Salamanca y en Alicante. Esto es abrirse camino, andando..

## Don Carnal se enfrenta a doña Cuaresma

Esta lucha fratricida se viene celebrando desde que la gula se quiere imponer al ayuno y a la abstinencia. Lo bueno de esta lucha es que ambos contendientes salen victoriosos, pero a destiempo.

Dicen que, este año, los carnavales, sobre todo, el sábado estuvieron revestidos de gran ambiente, de forma que las máscaras no han contado con espectadores, porque todo el personal era un disfraz variopinto. Y como nos lo va a contar el amigo Ángel, yo quiero sacar de mi recuerdo aquellas fiestas de carnaval, que duraban tres días con sus noches; con sus bailes, con sus almoreces, con sus orquestas improvisadas y con sus parodias de los acontecimientos más reseñados del año. Y como vamos hablar, más adelante, con el amigo Norberto, creo debemos subrayar su buena disposición en resucitar el carnaval, que se moría de muerte natural. Hace unos años, él de protagonista organizaba el desfile por la calles y animaba a la masa; el último año, consiguió reunir a trescientas personas, ataviadas, que, al ritmo de una charanga de tres o cuatro músicos, danzaban y llenaban de colorido la calle que había estado bostezando el día antes. En los prolegómenos, Norberto solía invitar a todos los miembros de congresistas del disfraz a un buen trago de agua charra y un puño de castañas pilongas; todos servidos, a la calle y a la jarana; el recorrido, por todo el pueblo, porque todos tienen necesidad de echar una carcajada de vez en cuando. Y se confluía en la plaza de la Leña, donde se jugaba al corro la patata; ese año, se remató en la plaza con el entierro de la sardina; Norberto había preparado trescientos bocadillos de sardinas; Norberto, Chenchu y Matías se hincharon a partir barras, abrir pedazos de pan y colocar cuatro o cinco sardinas dentro; menos mal que le echaron una mano los muchachos de la peña de David, el de Tomás; como, al final, había que enterrar la sardina, necesitan un ataúd y un grupo de plañideras; del ataúd se encargó Juan, el cartero, que conservaba el de "La rosa de Papel"; lo de las plañideras fue un cambio de papeles, las espiadoras, (M<sup>a</sup> Antonia la Minuta, Victoria, Isabel Fraila...), en un instante, se convirtieron en plañideras, se entrenaron en el corral de Norberto; al principio, lloraban clamando por sus maridos; Norberto les dijo que, de nombres, nada; que solo había que llorar a lágrima viva: Todo preparado: el coche fúnebre, el cura, los monaguillos, la música luctuosa, la masa detrás en procesión; llegaron a la puerta de la iglesia; el féretro, con los bocadillos dentro y sobre ellos, un maniquí de Alfonso, se posó sobre una mesa; se colocaron los dolientes: Miguel Confite y Juanancho, a cada extremo; enfrente las plañideras, gritando su dolor a grito pelado; los acompañantes mostraban sus condolencias, primero a Miguel, y, seguido, a Juanancho: al ritmo, "lo siento, bocadillo", "Lo siento, bocadillo"; y el personal manifestaba su dolor con danzas, retorcimientos y convulsiones. Dieron las doce, y continuó el rito en la discoteca o en otro establecimiento. Se pasó bien, pero los deseos de continuar se troncharon por inconvenientes, que siempre se colocan entre los radios de la rueda.

## San Valentín y Don Carnal

Siempre que se acerca esta fecha en el calendario, lo primero que se nos viene a la cabeza, es decir, que, este día, ha sido instituido o creado por el comercio para vender más y, en parte, es muy razonable, que miren por sus intereses, igualmente, que el día de la madre o el día del padre, son fechas señaladas para regalar y, si es bonito regalar a un padre o a una madre, nada comparable a tener un detalle con tu compañer@ de viaje. Yo soy de los que piensan que los detalles se demuestran no solo con regalos el día de San Valentín, sino que cualquier momento es bueno para regalar una sonrisa, un te quiero o una mirada cómplice; pero, claro está, que eso es de personas muy afectivas y románticas y no todos somos iguales, también están los que dicen que ya besaron a su pareja el día de la boda, ¿eeeh?, Y no quiero decir con esto, que las quieran menos, simplemente, que hay maneras diferentes de querer.

En nuestro pueblo, San Valentín se celebró el sábado 11 por motivos obvios, las parejas jóvenes estudian o trabajan fuera entre semana, y los un poco mayores trabaja al día siguiente. De esta manera, todos contentos, puesto que se crea un buen ambiente al estar más concurrido todo, como es el caso del restaurante Montaraz y el Garden, que colgaron el cartel de completo, lo cual, en los tiempos que corren, es de agradecer y, un día así, no podría terminar sin un buen baile y, de eso, se encargó Norberto, que, en el Café Central, trajo un trío que animó muchísimo la fiesta; solo quedaba, a altas horas, que recogerse cada uno en su nidito de amor y si, por un casual, a alguno de vosotros, San Valentín no os regaló nada, no es que no lo merezcáis, es que os habéis confundido de santo: tenéis que ponerlos en contacto con San Antonio.



Los carnavales ¡¡qué recuerdos!!! Del carnaval, lo que más llamó la atención fue su colorido y alegría, por la diversidad de trajes con tonos chillones; y otro, por el desparpajo con el que lo lucen los niños, pero pongámonos en situación. Macotera, sábado 19, doce y media de la noche, la plaza, alrededores

y bares eran un hervidero de gente disfrazada, en grupos, en parejas y, sin mucho derroche, le echaron imaginación y aguja e hilo; realmente, la noche fue espectacular y, si se nota que el carnaval, en Macotera, revive y gusta; estos años, de atrás, iban a menos; en cambio, este año, me atrevo a decir, que ha resucitado, de nuevo, Don Carnal. El domingo y el martes fueron los días destinados a los mas pequeños; queremos destacar el desfile del domingo, padres e hijos, disfrazados, hicieron el recorrido bailando al son de la dulzaina, y el martes el AMPA elaboró un chocolate en el hogar del jubilado, que disfrutaron los peques en el hogar del jubilado; siguió la fiesta, en el hogar, con el montaje de un animado baile para mayores, orquestado por el grupo Adobe.

**Ángel Blázquez Taboada**

## Vengo a cobrar la alcabala

Me comenta mi amigo Manolo, por e-mail, que, a veces, nos escucha manifestar, entre bromas, lo del pago de las alcabalas, y que no se atreve a preguntarnos sobre su significado, por aquello de no provocar extrañeza en nosotros o porque teme que le tomemos el pelo con sorna; pero se ve que le ha animado el escondite del ordenador y se ha lanzado en busca de colmar su curiosidad y de salir de su ignorancia.

No nos sorprende que un joven no conozca este vocablo, pues, hoy, no se emplea, salvo, cuando bromeamos con el famoso y añejo impuesto, que, actualmente, se sigue pagando, aunque con otra sinonimia.

La palabra alcabala se utilizaba para nombrar un antiguo impuesto, que consistía en el pago de un tanto por ciento del pago por las mercancías que se vendían o permutaban en cualquier lugar de país. Su aplicación es muy antigua, pues ya hinchaba las arcas del imperio romano.

En Castilla y León, logró implantarlo Alfonso XI, reconociéndolo, con carácter general y como una de las rentas de la Corona, las Cortes de Burgos de 1342; pero, acaso se pagara antes, como impuesto municipal o como prestación en beneficio de los señores, como era el caso entre las aldeas del alfoz de Alba de Tormes, - al que pertenecía Macotera -, en que la alcabala se le pagaba al duque de Alba.

Este impuesto, de siempre, se consideró abusivo y vejatorio, porque los nobles y el clero estaban exentos de satisfacerlo, y este privilegio motivó que el pueblo alzase su voz en protesta, e incluso, fue uno de los motivos por el que se produjo el alzamiento popular de las Comunidades de Castilla contra el emperador Carlos I: los famosos Padilla, Bravo y el salmantino Maldonado.

En un principio, se empezó a pagar el cinco por ciento del precio de venta; se elevó al diez por ciento en tiempos de Pedro I y, en el siglo XVII, se llegó a pagar el catorce por ciento. Posteriormente, se fue moderando y ajustando a la situación económica de cada época histórica.

El pago de la alcabala era de cuenta del vendedor en las ventas; y, en el supuesto de ser una permuta, lo abonaban ambos contratantes por igual.

Se aplicaron tres clases de alcabalas:

- La fija, que satisfacían los vecinos por las transacciones que se hacían en el pueblo entre los propios vecinos.

- La del viento, (también conocida como "ramo del viento"), que pagaban los mercaderes forasteros, que enajenaban sus productos en el pueblo: (los de venta ambulante), que se arrimaban al pueblo, bien los domingos a vender sus hortalizas y legumbres en la plaza antes de misa mayor; o bien los días de diario, a mercar sus hortalizas, como las Regañuzas de Santiago; sus cargas de leña, retamas y cisco, los de Cabezas; los lecheros, como el señor Salva; el pañero y aquellos otros que venían a negociar los ganados al mercado que se celebraba en la plaza de la Leña; o turrónes de La Alberca, pimentón, aceite y especias. Todo lo que se terciara.

Y por último estaba la de alta mar, que se pagaba en los puertos secos y mojados por las transacciones de artículos extranjeros.

En 1845, fue sustituido por el impuesto de consumos; a pesar de esta inclusión, se ha revivido, con mayor generalidad, en cuanto a las cosas que han de pagarla, modernizada en el llamado impuestos de Derechos Reales y Transmisión de Bienes, que constituye una verdadera ganga en beneficio del Estado.

Todos los años, se arrendaba el cobro de este impuesto municipal mediante el sistema de subasta, y se formalizaba la adjudicación ante notario, que extendía la correspondiente escritura.

A modo de ejemplo, vamos a mostraros, por curiosidad, cómo se realizaba la subasta de la alcabala del "ramo del viento" y a qué se destinaba el dinero recaudado (lo mismo se hacía con todos los artículos de consumo, pero el dinero que se obtenía se dedicaba a otros fines)

*"El 20 de abril de 1842, ante mi el escribano, comparecieron Francisco Bueno Celador, como principal, Lucas Cuesta Bueno, Matías Bueno Pérez, como fiadores, vecinos de este lugar, quienes juntos y de mancomún cada uno, dijeron: Que habiendo recaído en el primero, como mayor postor, el ramo al viento para el corriente año, en la cantidad de cuatro mil cinco reales, con arreglo a su cobranza y al arancel formado, últimamente, por el señor Gobernador Civil de esta provincia, don José Manuel Cambronero, cuyo pago ha sido destinado para, en parte, satisfacer la dotación al médico titular de este pueblo; se obligan con sus personas y bienes a poner en poder de expresado facultativo la cantidad de cuatro mil cinco reales, en cuatro trimestres, según el pago a los demás ramos arrendables, pena de todas las costas y daños y perjuicios, los fiadores detallan los bienes avaladores".*

Con ese dinero el médico tenía que atender, las veinticuatro horas del día, a doscientos veinte familias pobres.

Manolo, esperamos haberte complacido.

## Los huertos familiares

Corría el año 1947, eran Gobernador Civil de Salamanca, Excmo. Sr. D. Diego Salas Pombo, y Alcalde de Macotera, D. Antonio Oreja; junto a sus concejales, en un pleno, en el mes de abril de dicho año, vieron bien la postura de sus antecesores en el consistorio, de dividir, en parcelas, uno de los prados, que tenía el municipio, conocido como Carramolino, y repartírselas entre las personas más necesitadas de aquel tiempo.

Este, que os escribe, tenía, por entonces, siete años, y guardo, en mi memoria, el día de hoy, 1 de mayo de 2010, fiesta del Trabajo, algo muy interesante y que, a continuación, os voy a contar.

Algo que tiene que ver con los huertos familiares. Recuerdo que, para el menester, se distribuyeron doscientos seis huertos, cada uno, de media, de cincuenta y siete estadales; lo primero, hubo que descuerar el césped, comenzar a abrir los pozos y poner el cigüeñal en pie; con los trozos de césped, construimos las casetas para meter las herramientas.

Uno de los días, que estábamos faenando en los huertos, se presentaron, en el puente del prado, el Sr. Gobernador Civil y las

autoridades de Macotera, prestos, dejamos la azada y salimos corriendo a saludar y a dar las gracias a las autoridades, por aquella buena obra social para los más pobres.

Era un hormiguero de gente la que cada día pateaba los caminos del prado, de la Carramolino, del Balondillo y de la cuesta del prado y el del tejar; los muchachos andábamos el camino dos veces detrás de la madre, como hacían los buches cuando iban con su madre a las tierras.

Los primeros años, (no había...), los pozos se vestían con ramas de árboles, chopos y llorones: se clavaban cuatro estacas, y, detrás, se colocaban trenzadas las ramas de los árboles, para que la peña de arena y tierra no se arruinase y cegase los manantiales. Posteriormente, aquella buena gente pensó que los pozos debían vestirse con algo más sólido y consistente, pues, en los inviernos, se arruinaban con el agua de lluvia, y, había que hacer pozos nuevos en la primavera. Macotera presumió siempre de sus buenos poceros, famosos en toda la provincia, y la verdad era una admiración observar con qué perfección y solidez remataban la obra. El proceso del revestido consistía en colocar un mencial de madera, redondo, en el fondo del pozo, como base para ir superponiendo las hileras de ladrillo o piedra, además, quiero reseñar la maña que se utilizaba para acercar los materiales de ladrillo y piedra hasta los huertos: había que convenir con los tejeros la cantidad de ladrillos que nos podían vender, pues era más la demanda que los que ellos podían fabricar en aquellos meses de septiembre, que es cuando se solían vestir los pozos; se aprovechaba esta época, porque los manantiales solían ser



más pobres en agua. Recuerdo que llegaron a hacer tarjas de madera, como la de los horneros. Mis padres contrataron, para vestir el pozo, al señor Pedro el mudo, era todo un artista en este oficio; me acuerdo, como si fuera ahora mismo, cómo nos explicaba, por señas, lo que teníamos que hacer, para que le ayudáramos; nos hizo poner dos cigüeñales: uno para ir sacando el agua que manaba del pozo; el otro, para que le bajáramos los materiales; abrió abajo una pequeña poza, para recoger el agua, y no le molestara para colocar el mencial, sobre este entablado montaba las primeras filas de ladrillo, e

iba rellenando el hueco de atrás con piedras y cascotes, hasta levantar un metro y medio. Me gustaría tener grabada esta labor para que mis nietos pudiesen conocer y admirar el ingenio y la maña de esta gente sencilla.

Los linderos del huerto de mi padre eran familias numerosas, de ocho y nueve hijos: el señor Miguel el Dulio, el señor Canín 83, el señor Echatierra del camino de Peñaranda; como muchachos que éramos, nos escapábamos al río a coger nidos o gri-

llos, y el cintillo de los padres rodó más de una vez, sobre todo, en el mes de agosto, que es cuando traían los toros al otro prado, para, luego correrlos en san Roque. Todas estas peripecias se las he comentado, más de una vez, a los hijos del señor Miguel el Dulio, que residen por aquí, en Manresa.

Después de casarme, y en vacaciones, en el huerto de mi suegro, vi una noria, después un motor "Piva" de gasolina... ¡Cuánto trabajo hecho a golpe de cigüeñal, para llenar canteiros minados por los topos!

### EL CIGÜEÑAL

Es un instrumento artesano,  
para el agua del pozo sacar,  
y, en aquel duro verano,  
los tornos quiere llenar.

Fue en los huertos del prado,  
la palanca subía y bajaba,  
y, aquel fruto verde y dorado,  
en invierno, el hambre quitaba.

Patatas, para comer  
alubias, para cenar;  
lechuga, para ensalada  
tomate frito, pa almorzar  
y para merendar,  
patatas asadas sin par.

**Antonio Sánchez "El Corto"**

## La Cultura del vino

### La Vendimia.

La fecha de vendimia es una de las decisiones más delicadas que debe tomar el enólogo. Depende de factores tan variados como el estado sanitario de la uva, el ciclo vegetativo del año, la previsión meteorológica o el tipo de vino que se vaya a elaborar. Por ejemplo, si queremos un vino de mayor graduación, demoraremos la fecha de vendimia, y viceversa.

Semanas antes de la vendimia, se hacen muestreos, casi diarios, de los granos del racimo, para analizar y controlar el nivel de maduración. Se recogen granos de uva de diferentes racimos de una misma parcela, y se llevan al laboratorio, donde se comprueban los parámetros de azúcar, alcohol probable, acidez y pH para poder determinar la maduración fisiológica de la uva. Además de este tipo de análisis, se realiza la cata de uvas en el campo.

¿En qué consiste? En probar distintos granos del racimo. No será igual una uva de la parte alta de la planta, que la que está situada en los hombros del racimo, en su parte exterior o la más oculta por las hojas. Cuando se prueba el fruto, se estudian dos datos, como el estado de las pepitas (dulces = a maduración, o bien amargas o astringentes = falta de maduración.), los sabores herbáceos del hollejo, el grado de dulzor-acidez de la pulpa y los aromas varietales.

Es conveniente que la vendimia se realice a bajas temperaturas, para evitar oxidaciones y posibles fermentaciones no deseadas de los racimos, y el posterior mosto. De hecho, son, cada vez más frecuente, las vendimias nocturnas con máquinas vendimiadoras.

La recogida de la uva puede hacerse mecánicamente, o de manera manual, para colocarla en cajas o remolques de poca capacidad, para que la uva llegue a la bodega lo más entera posible, para evitar alteraciones. Cada modalidad tiene sus pros y sus contras, pero lo indudable es que la vendimia manual, con esmero en el cuidado de los racimos, es casi un requisito indispensable para los grandes vinos. Muchas bodegas practican lo que se denomina "selección manual". Ésta puede hacerse en el campo, seleccionando los racimos más sanos y maduros, desechando las hojas, ramas, etc., o bien, en la bodega, con las mesas de selección, una cinta transportadora por la que van pasando todos los racimos, y en la cual personal cualificado retira aquellos que no están en buen estado e incluso, en ciertos casos, los racimos se seleccionan según calidades.

La vendimia mecanizada es muy similar a la cosecha del cereal, la máquina prácticamente igual a una cosechadora, pasa por encima de la cepa, con una especie de paletas, hace vibrar el tronco de la cepa y los granos de uva se sueltan y caen en una tolva, un tornillo sinfín lleva los granos a un depósito posterior, donde se almacena. Una vez lleno el depósito se vacía en un remolque que traslada la uva a la bodega. Para este tipo de vendimia, es imprescindible que el viñedo esté formado en espaldera, y, generalmente, se utiliza para grandes superficies.

### ¿De qué se compone el mosto?

El mosto es un líquido turbio, debido a que contiene partículas en suspensión y residuos del hollejo, y, en general, poco aromático, aunque eso sí, muy dulce. Por cada 100 Kgs de uva, se vienen a obtener unos 70 litros de mosto, depende mucho de cada variedad de uva.

Este se compone de:

- Agua, representa entre un 70% y un 80% de su contenido.

- Azúcares, mayoritariamente glucosa y fructosa, que, con la fermentación, se transformarán en alcohol.

- Polifenoles. Se suelen localizar en el hollejo y las pepitas, y menos en el mosto. Los más importantes son:

Los Flavonoles, de color amarillo, propios de las variedades blancas; los antocianos, responsables del color de los vinos tintos, y los taninos de la piel y de las pepitas. Los dos últimos son muy importantes para la posterior crianza del vino.

- Ácidos orgánicos. Tartárico, málico y cítrico, de los cuales dependerá la acidez del vino.

- Sustancias nitrogenadas, importantes para el desarrollo de las levaduras.

- Sustancias minerales, importantes para el resultado final de la fermentación.

Todas las sustancias que contiene el mosto pasarán de diversas formas al vino final, un producto complejo en el que aparecen más de mil sustancias.

### La fermentación alcohólica y maloláctica.

El término "fermentación" viene de la palabra latina *Fervere*, que significa hervir. Se la ha comparado siempre con la ebullición. El mosto se enturbia, su temperatura se eleva y desprende anhídrido carbónico; en efecto, parece que está hirviendo. La fermentación alcohólica es la transformación del azúcar del mosto en alcohol por la acción de las levaduras. Como diría mi profesor de Enología, el admirado Félix Cuartero, "Las levaduras comen azúcar y cagan alcohol con enormes pedos, el tufo". Con perdón, él era así.

La fermentación maloláctica es la degradación del ácido málico por las bacterias lácticas en ácido láctico. En general, el proceso afecta, positivamente, a sus características organolépticas y gustativas. Por una parte, disminuye la acidez del vino. El ácido málico es duro, verde y agresivo en contacto con las papilas gustativas, mientras que el ácido láctico es más suave y sedoso. Por otra parte, se produce una modificación aromática, y los vinos resultan más complejos y ricos en matices.

**Ángel Sánchez Cuesta, enólogo**

## De cómo se debe preservar el dinero

En estos tiempos turbios, en los que no se sabe qué hacer con el dinero el que lo tiene, di con una experiencia que puede servir y que llevó a cabo un cura de Macotera, de nombre Remigio Sánchez, que fue dominico, se exclaustró y lo nombraron párroco de Macotera. Este señor, considerado, fue quien esculpíó la imagen de Jesús Nazareno, preparó su retablo y mandó construir su altar; y, más, como vio que la imagen de san Roque estaba muy deteriorada y le faltaban los ojos de cristal y las orejas, determinó ponérselos él mismo; parece ser que la imagen tenía unos ojos pintados; don Remigio dejó grabada la fecha de la restauración en la cabeza de san Roque, que fue el 29 de agosto de 1864.

Pues, en junio de mil ochocientos noventa y uno, comparecieron, ante el notario, sus herederos y expusieron que habían traído del convento de las Dominicas de Salamanca unas apuntes, que designaban los sitios de la casa, en que los finados tienen enterrados unas cantidades en metálico, y le requerían, de acuerdo, con los testamentarios, Silvestre Caballo Sánchez y Pedro Nieto Losada, para que presenciase el reconocimiento, que se iba a practicar de los sitios, en que se dice estar el dinero y levantase acta del resultado cumpliendo con su deber, el notario me trasladó, acompañado de los requirentes, a la casa de don Remigio Sánchez, fallecido hacía algunos años, y fue la que, hasta su muerte, habitó su hermana, doña Francisca, situada en la plaza pública de esta villa; en ella y en su cocina, halló a los testamentarios, Pedro Nieto Losada y Silvestre Caballo Sánchez; el testamentario, Pedro Nieto, le entregó dos minutas dentro de un sobre, ya abierto, y que dijo haberlo hecho a presencia del otro testamentario y otros interesados, y que, según su manifestación, había traído, en el día de ayer, del convento de las monjas Dominicas de Salamanca, en que, según antecedentes, estaban depositados por los finados. Requeridos dos testigos, a instancia del notario, se presentaron, en concepto de tales, Juan Salinero Martín y Francisco Blázquez García, herrero y labrador, respectivamente, vecinos de esta villa, y, a presencia de todos, leyó el sobre, que abierto ya, como queda dicho, dice así: "Documentos reservados, que deben entregarse a los testamentarios del R. V. Fr. Remigio Sánchez y su hermana, doña Francisca Sánchez, cuando, después de su fallecimiento, los reclamen.

Después el notario leyó las minutas:

### Primera minuta:

1º.- Que, en el rincón de la primera sala, a la izquierda, debajo del ladrillo que está en el mismo rincón, había treinta mil reales, en un puchero, como de cuartillo y medio, todo en oro y en diferentes monedas.

2º.- Que, en la misma sala de su dormitorio, detrás de la puerta, casi cerca del quicio, se hallaban ocho mil reales, también en oro y en diferentes monedas, debajo de un medio ladrillo, en un bote de hojalata chico.

3.- Que, en el baúl de su ropa buena, se hallaban mil reales en oro y plata.

### La segunda minuta

1.- Que, al lado izquierdo de la mampara de mi dormitorio, cerca del umbral, debajo del tabique, por la parte de adentro, se halla un bote pequeño de hojalata, que contiene cuarenta onzas de oro, que hacen la cantidad de doce mil reales.

2.- Que, en el mismo cuarto de su dormitorio, al rincón de la alcoba, a la derecha, a la vuelta del marco, había debajo de los ladrillos del mismo rincón una salvadera de plomo, que contenía treinta y cinco onzas de oro, que hacen la cantidad de once mil doscientos reales.

3.- Que, en el baúl de la primera sala de abajo, había, en un chaleco de estameña blanca, cosidas, cuarenta monedas de cien reales, que hacen cuatro mil reales.

4º.- Que, en la alcoba de la primera sala y entre los dos cuartos, detrás de la cívica del rincón de la cabecera, a la izquierda, había otro bote chico, que contenía la cantidad de cuatro mil quinientos reales.

5º.- Que, en el cajón de debajo de la cómoda, se hallaba un talego o fardel de lienzo con dos mil quinientos reales en duros, y que son para los gastos ordinarios, como también si era necesario sacar, de lo arriba expresado, para otros gastos.

Terminada la lectura de sobre y minutas, se procedió por los testamentarios y herederos al reconocimiento de los sitios citados. El desenlace final de la intriga finalizó, concluyendo que solo aparecieron diecinueve onzas de oro en un cajón de la mesa bufete; quedando estas en poder del testamentario Pedro Nieto Losada, así como, con las dos minutas originales de los dos finados, en que se citan los sitios del enterramiento del dinero.

### Permuta entre soldados

Era costumbre permutar los números del sorteo del servicio militar entre los propios reclutas por conveniencias personales o laborales. Este fue el caso de Ezequiel Izquierdo, hijo de Manuel Izquierdo, quien, con consentimiento de su padre, permutó su número 14, por el 47, que cupo en suerte a Francisco Nieto, por cambio de destino, más favorable para Francisco Nieto, mediante la entrega de un dinero; en este caso, Pedro Nieto, su padre, tuvo que entregar al padre de Ezequiel, Manuel, seis mil reales y un vestido, que se componía: de camisa, chaleco, chaqueta, calzones, medias, zapatos y sombrero. Se convirtió en un charro de lujo.

## DON SEBASTIÁN SÁNCHEZ SÁNCHEZ



Nació en Macotera (Salamanca) el 23 de Junio de 1931.

Ingresó en El Aspirantado "Maestro Ávila" de Salamanca en donde estudió Humanidades (1944-1945) y Filosofía (1949-1952).

Posteriormente estudió Teología en la universidad Pontificia de Salamanca, consiguiendo el título de licenciado en Teología en 1957. En Alcorisa (Teruel) se consagró a la hermandad de los operarios el 18 de Abril de 1955, ante D. Ángel Jiménez. Fue ordenado sacerdote por Monseñor José María Lahiguera el 11 de Agosto de 1957 en el Aspirantado de Salamanca, diócesis en

la que se incardinó. Durante el decenio de 1957 a 1967 pasó por los seminarios de Zaragoza, Tortosa y Valencia en las tareas de prefecto y profesor. De 1967 al 1969 fue Vicerrector de teólogos en el Seminario Mayor de Salamanca. De 1969 a 1975 se dedicó al apostolado obrero en el barrio "El Castigo" de Salamanca. Su principal lema era "la caridad y la pobreza" practicando estas virtudes en su ámbito más estricto. También era muy dinámico. Sacaba tiempo para impartir clases gratuitas de cultura a los jóvenes en el Tele-Club compartiendo enseñanzas con Juan Bueno, Eutimio Cuesta entre otros. De 1975 a 1980 se dedicó al apostolado de inmigrantes en París. En el siguiente lustro (hasta 1985) fue párroco en Nuestra Señora de Bonavista (Tarragona). Del 85 al 1987 fue coadjutor de la parroquia de San Pablo en Salamanca pasando posteriormente a ser el párroco hasta su jubilación en 1998 siendo muy querido y recordado por sus feligreses.

Siempre iba ataviado con ropa muy humilde y austera. Un amigo, le solía regalar ropas acordes a un vestuario de su posición. En una ocasión -extrañado de que nunca la llevase puesta- le preguntó por tal motivo a lo que Sebastián contestó: "hay pobres que lo necesitan más que yo".

Una tarde de visita en mi domicilio, hablando me comentaba "¿cuánto tuvo que sufrir la Virgen María en el Portal de Belén, al haber tanta pobreza... sólo disponía de unos míseros pañales para envolver al Niño Jesús (según cuentan en los Evangelios)". Esta pobreza la compartían las mujeres del barrio "El castigo" para poder criar a sus hijos, que carecían de lo más básico en sus chabolas. Dialogando sobre el dinero, me contaba que no conocía las cartillas bancarias: ¡qué lejos del mundo de las finanzas!

Le rogué que me administrase el Sacramento del Perdón sintiendo después una sensación de paz, gozo y alegría. Di gracias al Señor por el Don tan especial que sentí a través de Sebastián. ¡Era un gran amigo de Dios! Al día siguiente, falleció en la Paz del Señor, un 26 de diciembre de 2004, en la residencia de Maestro Ávila de Salamanca de paro cardíaco. El funeral se celebró en la parroquia de San Pablo presidido por el obispo de Salamanca Monseñor Carlos López Hernández.

**Pedro García Campos Esparrama**

### El sombrero de "Amar en tiempos revueltos"



A este señor (Tomás), que conocemos todos con el apodo de *Cuerdas*, enciende, todos los días, el televisor para ver el programa de TVE, "Amar en tiempos revueltos", en el que trabaja nuestro amigo y paisano, Pelayo.

Cuerdas se prendó, desde el primer momento, del sombrero de Héctor, y insistía, a su hija Paquita, que le comprase uno similar, pero no dio con él; entonces, Paquita se decidió escribir al programa de la TVE, pidiéndole un sombrero. Pasado un tiempo, el correo llama a la puerta con el sombrero, y una carta que dice así:

"Estimada Paquita: Nos hace mucha ilusión recibir cartas como la tuya, y, como sabemos que le hará muy feliz a tu padre recibir un sombrero como el de Héctor, nos hemos puesto manos a la obra; mediante el jefe del departamento del vestuario, Miguel Ángel López Milán y de Casa Yustas (la casa que nos ha cedido los sombreros), le hacemos llegar el sombrero.

Nos gustaría, eso sí, que nos enviara una foto de su padre con el sombrero".

**Raquel Marín**, Secretaria de producción.

### Defunciones

José María Portillo Pérez, *marido de Presenta Molleta*  
 Felicísimo Bueno Blázquez, *Maruso*  
 Juana Blázquez García, *Pocarropa*  
 M<sup>a</sup> Teresa Trampal Blázquez, *nieta de Eugenio Manchego, falleció a los 36 años, en Valencia.*  
 Carolina Jiménez Zaballos, *Candongu.*  
 Alejandro Martín Jiménez, *hijo de Carolina*  
 Alfonsa García Sánchez, *Gabrieluca*  
 Domitila Hernández Hernández, *Carnicera*  
 Pedro Zaballos Bautista, *Vico*  
 Teresa Sánchez Jiménez, *Echatierra*  
 Francisca Jiménez Guerras, *monja Clarisa, Bellota*  
 M<sup>a</sup> Antona Bueno García, *Gavilana*  
 María Sánchez Sánchez, *Niña*  
 Josefa García Juanes, *Esposa de Virginio Ralín*

## Historias de barbería

Pasa, pasa. Manolito - decía don Nicolás abriendo la puerta.  
 - Pero, bueno, ¡cuánta amabilidad!  
 - Con Dios, Rosalillo, - dijeron los dos a la vez, al ver que pasaba la viuda de Juanito Viruta, que en paz esté.  
 - ¿Y no será, don Nicolás, que salió usted para ver pasar a la Rosalillo?  
 - ¡Ay que ver, Manolito, qué imaginación tienes!  
 - Pero, bueno, ¿usted cree que los pájaros maman? Que, con estos ojitos, que se va a de tragar la tierra, le veo yo a usted que, tos los días, cuando pasa la Rosarillo, sale usted a echarle una miraíta, ¡y hay que ver, cómo se le van los ojillos detrás de esa mujer! Que, por cierto, don Nicolás, cada día, está más guapa. Y se dice por ahí, que, ahora, es cuando vive esa pobre santa. ¡En un puño la tenía, el Viruta que en paz esté. Que un día la preguntó mi Antonia, en el bar, cuando no las oía el Viruta, ¿Rosalillo, por qué solo te saca los domingos el tu Juanillo?  
 - Hija, ya sabes cómo estamos de deudas. Así que Juanillo, me decía: "el único día que se sale en esta casa, son los domingos, que es el único día que no abren los bancos".  
 - Pero vayamos a lo importante, don Nicolás. Usted tiene que tirar los tejos a la Rosarillo, que usted todavía está de mu buen ver y esa santa ha sufrido mucho, y necesita consuelo...Pues, la Rosarillo tiene su aquél todavía, ¿no me lo va usted a negar?  
 - Mira, Manolito, pensaba yo que, hoy, iba a ser un día tranquilo, pero ná, que, cuando el demonio no tiene na que hacer... Que no, que no, Manolito, que ya no estoy yo para esos trotes.  
 - Pero, ¡qué dice?, si está usted hecho un mozo, y, además, ¿qué partido?. El negocio funcionando a las mil maravillas, las hijas bien casás. Ahora, si es que usted no se atreve a torear esa novilla, aquí estoy yo para echar una mano donde haga falta. Además, sé yo de muy buena tinta...  
 -¿Qué sabrás tú, Manolito?  
 - Pos muchas cosas, don Nicolás, que el mostrador mío parece un confesionario. ¡Ay! sí yo hablara!  
 -Mejor es que no digas ná, Manolito.  
 - Ná, si yo no digo ná, pero es que se ve, don Nicolás.  
 - ¿Y tú crees..., Manolito...  
 - Pos claro que sí, don Nicolás, y, si no, ¿por qué, tos los días, pasa delante de la barbería? ¿Cree usted que ella no se da cuenta de que sale pa verla pasar? ¡Esa breva está madura, don Nicolás, y si sigue usted así, se la va a comer otro!  
 - No será pa tanto, Manolito.,  
 - Que sí, don Nicolás, que se lo digo yo, que tengo buen olfato. ¡Además, se ponga usted como se ponga, ese candiil necesita torcía, coño!  
 - ¡Qué burro eres, Manolito!  
 - A ver qué me traes hoy?  
 - Pero, bueno, Manolito, ¿es que solo tienes callos?  
 - ¡Y que quiere usted que tenga ¿cáncer?  
 - ¡Vaya usted con Dios, don Nicolás.

- Espera, hombre, no te vayas, que quiero que me cuentes lo que le ha pasao a Pepe, el lejonario, con la mujer.  
 - Pos lo que tenía que pasar, don Nicolás. Que es un prenda ¡Menuda pieza me está hecho el bicho! Ya sabe usted que, cuando se vino de la legión, le dijo a la pobre María: "A partir de ahora, se acabó el jaleo, ya no va haber más juergas, ni salidas nocturnas, ni ná de ná, porque he cambio, María!  
 - Y Cambió de verdad?  
 - El primer mes, na más, don Nicolás, ya sabe usted que la cabra tira al monte, y una detrás de otra, hasta que se ha cansao la María, y lo ha echado de casa; y le ha dicho que si presenta por allí, llama a la guardia civil.  
 -Pos, ha hecho bien, Manolito, pos a estos sinvergüenzas hay que ponerlos en su sitio.  
 - Así es don Nicolás.  
 - Pero yo quiero, Manolito, que me digas qué pasó la noche que lo echó de casa.  
 - Pos ná, don Nicolás, que, una de las noches, que parecía que, de verdad, había cambio, le dijo a la María: "Voy a bajar un rato al bar a echar una partida con los amigos, no te preocupes que, a los once, estoy en casa. Ya lo verás., María"  
 - Pepe , que te conozco y sé lo que vas a hacer.  
 - María, que no, que, a las once, estoy aquí.  
 Se fue el angelito. Pasaron las once, y más horas, hasta las seis que suena el teléfono. La pobre María, asustada pensando que le hubiese pasao algo, descolgó el teléfono, y, sin más ni más, el Pepe la dijo Pepe, dando voces, - ¡María, María, no pagues el rescate, que me he escapao!  
 - Escucha, brivón, que no hay día que no me la des, Manolito. ¡Marcha de aquí que no te quiero ni ver!  
 - Hasta mañana, maese don Nicolás.  
 - ¡Y yo qué sé lo que le pasó a la María con el Legionario! ¡Que le está usted bien empleo, que de tó se quiere usted enterar, coño! ¡Ah!, y de la Rosarillo, ya seguiremos hablando...

### El Rincón

Corría el año 1904 y aquella tertulia, que había abierto el gallego Ramón María del Valle-Inclán en el Nuevo Café de Levante, hervía por las noches con la flor y nata de los intelectuales de la Generación del 98 y los artistas más significados, entre ellos Ignacio Zuloaga, Gutiérrez Solana, Santiago Rusiñol, Mateo Inurria, Chicharro, Beltrán Masses o Rafael Penagos.  
 Y aquella tarde noche del 13 de mayo de 1904, quien sorprendió a todos los presentes fue Pío Baroja, porque, cuando se estaba hablando de los españoles y de las distintas clases de españoles, el novelista vasco sorprendió a todos y dijo:  
 “La verdad es que en España hay siete clases de españoles... sí, como los siete pecados capitales. A saber:  
 1) Los que no saben.  
 2) Los que no quieren saber.  
 3) Los que odian el saber.  
 4) Los que sufren por no saber.  
 5) Los que aparentan que saben.  
 6) Los que triunfan sin saber, y  
 7) los que viven gracias a que los demás no saben.  
 Estos últimos se llaman a sí mismos “políticos” y , a veces, hasta “intelectuales”.

D. ....  
 C/ ..... n° ..... Piso .....  
 Localidad ..... C.P. ....  
 Provincia .....